



# Latin American Literary Review

VOLUME 51 / NUMBER 102 SPRING 2024

## ARTICLES

Wilson, Mac J. The Mesh and the Abyss: Juan L. Ortiz's Ecopoetics .....	2
Estrada Orozco, Luis Miguel. Escritura documental, zozobra e intersubjetividades en <i>Había mucha neblina o humo o no sé qué</i> , de Cristina Rivera Garza .....	13
Gitlin, Daniella. The Mechanics of Uncertainty in Rodolfo Walsh's <i>Operación Masacre</i> .....	24
Cupic, Tijana. Las soberanías yuxtapuestas: los piratas y los narcotraficantes en la literatura latinoamericana y su relación con el estado.....	38

## DOSSIER: Words and Rhythm, Sound and Text. Charlie D. Hankin, editor.

Hankin, Charlie D. Introduction to Words and Rhythm, Sound and Text .....	48
Campbell, Corinna. Moving Beyond Words: Awasa and Apinti in a Suriname Maroon Communicative Matrix.....	51
Carter, Sam. Making Sense of a Corpus: Berta Singerman, Rhythm, and Recitation.....	64
Fleites Lear, Marena. Estranged Intimacies: An Anticolonial Poetics of Silence in the Poetry of Raquel Salas Rivera and Ana-Maurine Lara.....	76
Kassavin, Jane. Underwritten Voices: Resonant Spaces and Unsound Silences in Dani Zelko, Soraya Maicóño, and Daniela Catrileo .....	86
Plevka-Jones, Helen. Resonantly Reading Borderlands Narratives in Valeria Luiselli's <i>Lost Children Archive</i> .....	100
Vergara C., Isabella. Archivos vivientes: vistas, sonidos y cantos en <i>Border cantos de Guillermo Galindo y Richard Misrach</i> .....	109
Milone, Gabriela. Ficciones fónicas. Insistencias en la materia de la voz.....	123
Díaz Frene, Jaddiel. The Two Voices of Porfirio Díaz: State, Audible Fictions, and a Letter to Edison (Mexico-United States, 1907-1910).....	135
Piazza, Sarah Maria. El poder de la voz y del acto de narrar en <i>La amante de Gardel</i> de Mayra Santos-Febres.....	148
Velarde, Malena. Escucha hospitalaria en el arroyo entubado Medrano en Buenos Aires .....	159

## TRANSLATIONS

"Lolo," a short story by Luis Arriola Ayala. Translated from Spanish by Megan Saltzman. ....	169
The "Primitive" Cecilia Valdés. A short story by Cirilio Villaverde A translation and introduction by Thomas Genova. ....	172

## BOOK REVIEWS

REVIEW ARTICLE. Más allá de la voz. Texturas (ultra)sónicas del poder, la resistencia y el deseo <i>Portable Postsocialisms: New Cuban Mediascapes after the End of History</i> . By Paloma Duong. <i>Transatlantic Radio Dramas: Antônio Callado and the BBC Latin American Service during and after World War II</i> . By Daniel Mandur Thomaz <i>Playlist: Música y sexualidad</i> . Por Esteban Buch. Reseñados por Ricardo Andrade Fernández.....	186
<i>Espejismos reales Imágenes y política en la literatura rioplatense</i> . Por Diego Alonso Reseñado por Rodrigo del Rio.....	190
<i>Unexpected Routes: Refugee Writers in Mexico</i> . By Tabea Alexa Linhard Reviewed by Mauro Lazarovich .....	192
<i>Holocaust Consciousness and Cold War Violence in Latin America</i> . By Estelle Tarica Reviewed by Marilyn Miller.....	194
<i>Un presente abierto las 24h. (Escrituras de este siglo desde Latinoamérica)</i> . Por Mónica Velásquez Guzmán Reseñado por Emanuela Jossa.....	196
<i>El retorno del monstruo. Figuraciones de lo monstruoso en la literatura latinoamericana contemporánea</i> . Por Adriana López-Labourdette Reviewed by Manuela Crivelli .....	198

## BRANDEIS UNIVERSITY

Shiffman 109, MS 024  
Waltham, MA 02453  
Email: [lalr.editors@gmail.com](mailto:lalr.editors@gmail.com)  
Website: [www.lalrp.net](http://www.lalrp.net)

**DOSSIER: Words and Rhythm, Sound and Text**

**Escucha hospitalaria en el arroyo entubado Medrano en Buenos Aires**

Malena Velarde

CONICET/UNSAM

mvelarde@unsam.edu.ar

ORCID: 0009-0008-1758-3165

**RESUMEN:** ¿Cómo pueden intervenir las prácticas artísticas sonoras en las formas de escuchar los cuerpos de agua en entornos urbanos? ¿Cómo contribuyen estas prácticas a imaginar formas de resistencia frente al paisaje que el mercado inmobiliario busca imponer en alianza con el Estado? En este artículo, postulo el concepto de escucha hospitalaria como una táctica capaz de imaginar lo necesario para crear refugios, a partir de mis prácticas de grabación de campo en los sumideros de un arroyo entubado en Buenos Aires. Este concepto se refiere a la posibilidad de alojar lo que ignoramos desde la lógica extractivista y brindar hospitalidad en un territorio atravesado por un conflicto socioambiental en torno al agua. ¿Cómo puede convertirse la escucha hospitalaria en una forma de repensar los vínculos con cuerpos de agua invisibles, como los entubados? Explorar la dimensión sonora de los territorios mediante la grabación de campo puede ser una estrategia para disputar el oculocentrismo que sostiene las configuraciones del paisaje de las que se vale el extractivismo urbano-inmobiliario. De esta manera, a través de la reflexión en torno a mi práctica, me propongo, por un lado, revisar los alcances de concepto de escucha hospitalaria como táctica posible en el caso abordado. Por el otro, contribuyo a la revisión en torno a la grabación de campo y al concepto de paisaje sonoro (Schafer). Presento entonces el concepto de pospaisaje sonoro para así explorar cómo los sonidos de mi propia presencia en el territorio se dejan capturar.

**PALABRAS CLAVE:** estudios sonoros latinoamericanos; extractivismo urbano-inmobiliario; humanidades ambientales

**ABSTRACT:** How can sound artistic practices intervene in the ways of listening to bodies of water in urban environments? How do these practices contribute to imagining forms of resistance against the landscape that the real estate market seeks to impose, in alliance with the State? In this article, based on my field recording practices in the sinkholes of a tubed stream in Buenos Aires, I postulate the concept of hospitable listening as a tactic capable of imagining what is necessary to create shelter. This concept refers to the possibility of accommodating what we ignore from extractivist logic and providing hospitality in a territory crossed by a socio-environmental conflict around water. How can hospital listening become a way of rethinking links with invisible bodies of water, such as piped ones? Exploring the sonic dimension of territories through field recording can be a strategy to dispute the ocularcentrism that sustains landscape configurations in a context of conflict around real estate urban extractivism. In this way, through reflection on my practice, I propose to review the scope of the concept of hospital listening as a possible tactic in the case addressed. In addition, I contribute to the review of field recording and the concept of soundscape (Schafer). I then present the concept of post-soundscape to explore how the sounds of my presence in the territory are captured.

**KEYWORDS:** environmental humanities; Latin American sound studies; real estate urban extractivism

**E**l primer sumidero cuyo sonido quise registrar fue el que está ubicado frente a la casa en la que vivió mi hermana entre los años 2012 y 2014, en la calle Crámer, casi llegando a García del Río. No me acordaba de cuál era la numeración exacta cuando llegué ni pude distinguir en cuál de los cuatro dúplex que ocupaban media manzana había vivido. Me acordé, sí, de ese día, del 2 de abril de 2013, de la cantidad de centímetros cúbicos de agua (más de trescientos por hora), de las palabras escritas de mi madre en un mensaje de *sms* en las que me avisaba que a mi hermana la estaban rescatando los bomberos porque su casa se había inundado.

En junio de 2022, cuando inicié las prácticas de grabación de campo a lo largo del arroyo Medrano, entubado hasta su desembocadura en el Río de la Plata, el barrio había cambiado mucho desde entonces. El pasto del boulevard de García del Río, ahora mejor mantenido, estaba ocupado por mesas y sillas de los restaurantes y cafés que se desprenden del polo gastronómico del Parque Saavedra. Un oficial de la policía de la ciudad en cada esquina; calles sorprendentemente limpias. Cuando llegué y saqué el micrófono corbatero de mi mochila, me sentí intimidada por esta nueva fisonomía del barrio y por la enfilación de control policial que terminaba cerca del movimiento de la avenida Cabildo. En ese momento, el conflicto en torno a la construcción de un reservorio de agua en Parque Saavedra estaba en pleno desarrollo.

Cerca del sumidero que había elegido, enfrente de alguna de las casas que habitó mi hermana, había una parada de colectivo. Me pareció un lugar seguro para camuflarme y sacar el micrófono corbatero de dos metros de extensión que, conectado al celular, podría grabar el ambiente del sumidero. Así estuve cerca de media hora. Desde la superficie podía ver el movimiento del agua arremolinada ensordecido por el ruido de los colectivos que pasaban y que simulaba querer tomar. Desde la superficie, alcanzaba a ver unas aguas color cemento que parecían emitir un olor que tampoco podía sentir.

A la vuelta, caminé por la calle Crámer en busca de algunos de esos carteles en los que se leía “No a la zanja en Parque Saavedra” en color rojo sobre una tela de arpillería blanca. Mientras caminaba, escuchaba los registros. ¿Por qué sonaría otra cosa que el ruido enlatado de los autos pasando por la calle? Me sorprendió mi propia sorpresa de haber esperado otra cosa diferente. Los sumideros son como cajas de resonancia de la ciudad. Lo único que hice fue desplazar un mi punto de percepción unos metros bajo tierra.



Fig. 1. Sumidero ubicado en Crámer y García del Río. Imagen de Marianna Lombard, reproducida con permiso.

En este artículo, busco reconstruir y analizar un proyecto de investigación-creación (Paquin) entorno a los sumideros de Medrano y la desembocadura del río, un río entubado en Saavedra, Buenos Aires que llevé a cabo entre los años 2022 y 2023. Los sumideros se encuentran emplazados a lo largo de las calles García del Río y Ruiz Huidobro. Por debajo de estas calles, el arroyo Medrano llega a la Ciudad de Buenos Aires desde la Provincia de Buenos Aires a través de un sistema de tuberías construido en 1942. Para este proyecto de investigación-creación, que incluyó grabaciones de campo y filmaciones de los ambientes de sumideros y desembocaduras de ríos, establecí un objetivo principal: desarrollar una nueva táctica (de Certeau 49-50) que podría contribuir a replantear el enfoque para abordar un conflicto socioambiental que tuvo lugar entre 2021 y 2022 en Saavedra, donde su comunidad actuó para defender el área verde del barrio y reclamar obras para mitigar el impacto de las inundaciones.

Para encarar este objetivo, planteé dos preguntas principales que guiaron mi análisis de investigación desde el principio: ¿cómo puede una práctica artística como la que desarrollé en Saavedra expandir las formas de escuchar los cuerpos de agua en entornos urbanos? ¿De qué manera contribuyen estas prácticas a imaginar formas de resistir el paisaje que el mercado inmobiliario y su alianza con el Estado buscan imponer? La decisión de comenzar a grabar en los sumideros de Medrano estuvo motivada, además de mi biografía y vínculo con el barrio, por el conflicto que, desde 2021, desató el proyecto del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (en adelante, GCBA) de cavar una zanja en el Parque Saavedra bajo la promesa de desentubar el arroyo: “Proyecto Ejecutivo para la Regeneración del Arroyo Medrano en el Parque Saavedra”. Como lo renombró la comunidad, “el proyecto de la zanja” fue resistido por los vecinos de Saavedra y organizaciones sociales que, tras varias acciones, convencieron al Banco Interamericano de Desarrollo de suspender el préstamo otorgado al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para financiar este proyecto.

De esta manera, la exploración de la dimensión sonora de los

territorios a través de la grabación de campo podría convertirse en un modo de impugnar el oculocentrismo en el que se basan las configuraciones del paisaje que respaldaron el proyecto de la zanja. Estas configuraciones responden a una lógica extractiva para promover intervenciones del mercado y, en algunos casos, como parte de una estrategia de *"urban greening"* (Anguelovski 30) o *"eco-extractivism"* (Núñez et al. 134) que busca expandir las fronteras del capital a través del discurso de la sostenibilidad.

En cuanto a la metodología, enmarqué mi trabajo en el enfoque de investigación-creación (Paquin) para intervenir en este conflicto socioambiental y establecer las condiciones para el diálogo con este territorio. La investigación-creación considera su objeto de conocimiento de manera diferente a otras metodologías. Según Louis-Claude Paquin, esta metodología no establece y define este objeto de antemano; este queda por descubrir. Este desconocimiento permite la aparición de lo inesperado (24). A través de esta metodología, quise conceptualizar no este territorio sino *en él*, mediante la ventana de oportunidad que me proporciona la praxis artística situada.

### Arroyo vs. zanja

Una breve cronología de los eventos sitúa el 25 de agosto de 2021 como el inicio del conflicto, cuando el GCBA convocó a expresiones de interés para preparar el informe de impacto ambiental y social para el “Proyecto Ejecutivo para la Regeneración del Arroyo Medrano en el Parque Saavedra”. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) otorgó una subvención para financiar este proyecto con el fin de mitigar inundaciones. En 2022, el 30 de mayo, en la Junta Comunitaria, el proyecto fue rechazado por cuatro votos contra tres (Trofelli). Sin embargo, el GCBA insistió en llevar a cabo la propuesta y convocó audiencias públicas a partir del 27 de junio, un espacio de diálogo en el que los vecinos pueden intervenir junto con los funcionarios, aunque su resultado no es vinculante.

Según Jorge Marchini, presidente de la Asociación Vecinal y de la Biblioteca Cornelio Saavedra, el desafío discursivo de la organización comunitaria fue que la oposición a este proyecto no fuera interpretada por la opinión pública como un rechazo a las obras para mitigar inundaciones (Marchini). “No queríamos quedar como responsables”, dijo durante una entrevista realizada en abril de 2023. En los reclamos de la comunidad se escucha la frase “Saavedra no duerme cuando llueve” antes y después de la inundación del 2 de abril de 2013. Por esta razón, la organización vecinal propuso una alternativa que, paradójicamente, había sido ofrecida por Marcelo Palacios, Subsecretario de Desarrollo Urbano y Transporte de la Ciudad de Buenos Aires, en la Legislatura de Buenos Aires y disponible desde entonces en su canal de YouTube, que consistía en construir un reservorio en el Parque Sarmiento con capacidad de almacenar mayor cantidad de agua que la zanja del Parque Saavedra. Para cuando se realizaron las audiencias, el lugar designado dentro del Parque Sarmiento ya había sido alquilado al Club Atlético Belgrano.

El Comité Interjurisdiccional de la Cuenca del Arroyo Medrano (CICAM), creado en 2016 y ratificado en 2021, no tuvo participación durante el conflicto, señaló Marchini. Según su punto de vista, la articulación entre el nivel provincial (el arroyo Medrano se origina en el distrito de Tres de Febrero, continúa a través del distrito de San Martín y despliega sus cañadas en Vicente López) y el nivel nacional no es una tarea fácil. Durante la entrevista, el presidente de la Asociación Vecinal destacó que la composición de la organización vecinal era heterogénea y reunía a actores de diferentes clases sociales y posiciones políticas. Para algunos, era un intento de aumentar el valor del metro cuadrado; para otros, podría ser aceptable ya que era un punto de partida para pensar en la limpieza del arroyo. Sin embargo, la mayoría coincidía en la necesidad de proteger el Parque Saavedra como un área verde emblemática del barrio. “¿Cómo se les ocurrió la idea de la zanja?” le pregunté a Marchini. “Una zanja divide”, respondió. “No queríamos que eso sucediera en un espacio que nos une”. También señaló que tomaron como modelo las acciones llevadas a cabo por los residentes de Lomas de Núñez, quienes se opusieron a la implementación de la modificación de 2020 del Código de Planeamiento y Edificación que permitía la construcción de edificios de hasta siete pisos en zonas previamente consideradas residenciales y lograron la aprobación de la Ley 367/22 que preserva la baja altura en la zona. La participación de los vecinos en las audiencias fue tan extensa que tuvieron que realizarse en cinco días diferentes. Sin embargo, la acción decisiva fue la carta enviada el 11 de julio al BID para informar sobre el desacuerdo de la comunidad con el proyecto, que culminó en la decisión de esta entidad internacional de suspender la financiación del proyecto al GCBA en agosto de 2022 (Trofelli).

Ahora, si volvemos a la propuesta de construir una táctica, ¿en qué momento puede la propuesta de escucha hospitalaria convertirse en una forma alternativa para abordar la imposición de una nueva configuración territorial? Esta propuesta para derivas (Débord) a lo largo del arroyo Medrano tenía como objetivo redirigir la atención a ciertos sonidos. Siguiendo a Vinciane Despret, podría decir que se trató de proponer una forma alternativa de *hacer territorio* basada en una relación entre sonido y territorio que gira en torno a un modo de escucha, que propongo llamar escucha hospitalaria. Este concepto está asociado con la posibilidad de albergar lo que, desde la lógica extractivista, ignoramos, pero con la posibilidad de hacer *hospitalable* un territorio en estado de degradación.

La insistencia de los funcionarios del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el paisaje que se logaría a través de esta obra, del cual exhibieron en un *render* durante la primera audiencia y la actividad de pesca imaginaria para niños como un modo de promocionar esta intervención (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022),<sup>1</sup> son algunas de las acciones que me permiten enmarcar este conflicto como un caso de extractivismo urbano-inmobiliario. Sofía Astelarra y Patricia Pintos señalan que este se caracteriza por incluir

procesos institucionalizados o informales, que intermedian causas y efectos y que son utilizados para referir a las estrategias y formas ritualizadas de acción que existen, ya bien direccionadas desde el Estado, bien como subterfugios o atajos de los agentes del mercado desarrollador/inversor inmobiliario, o como estrategias de acciones que requieren del concierto de ambas partes. (40)

El concepto de extractivismo urbano-inmobiliario que Astelarra y Pintos proponen está en sintonía con la expansión del concepto de extractivismo. Para Christopher W. Changon et al., el concepto es utilizado cada vez con más frecuencia para referirse a casos que no solo incluyen la extracción de recursos naturales (7) sino que permiten abordar nuevas formas de explotación capitalista, a la vez que indagar en qué se entiende por sustentabilidad (3). Este último aspecto resulta relevante para abordar una de las dimensiones del caso del conflicto por la construcción de la zanja en Parque Saavedra: el uso de un discurso de sustentabilidad para justificar proyectos inmobiliarios de alto impacto ambiental. Tanto el concepto de "*urban greening*" (Anguelovski 30) o "*eco-extractivism*" (Núñez et al. 134) apuntan a desarrollar el interrogante en torno a cómo la sustentabilidad puede ser utilizada para crear nuevos negocios. Como he mencionado anteriormente, el GCBA presentó este proyecto como beneficioso para el arroyo, ya que tenía el objetivo de su regeneración. Este planteo implicó un desafío para la comunidad que se organizó en contra de este proyecto. Durante las audiencias, fueron acusados por otros vecinos de impedir el desentubamiento del arroyo y de boicotear la construcción de un reservorio que aliviaría el impacto de las inundaciones.

Por su parte, Macarena Gómez Barris habla de nuevas formas de extractivismo a nivel global, que podrían ser parte del *longue durée* que representa el extractivismo en América Latina, el cual se extiende desde el siglo XVI hasta el presente (5). En el caso de un conflicto como el que discuto en este trabajo, posible de ser abordado desde la ecología política del agua, nombrar la violencia que se ejerce en relación con este territorio como extractivismo urbano-inmobiliario me permite reconstruir las múltiples dimensiones que se ven afectadas a partir de la propuesta de intervención del GCBA.

En este sentido, utilizo esta definición enmarcada en la teoría materialista que propone Héctor Hoyos, en la que intenta articular el materialismo histórico y el materialismo transcultural de América Latina. Para el autor, es fundamental entender que el extractivismo es transversal a la cultura, la naturaleza, la economía. Así, reconoce en las producciones literarias latinoamericanas el potencial de articular la historia cultural y natural de modos provocativos (3). Esta perspectiva, que Changon et al. agrupan dentro de la dimensión ontológica del extractivismo nos habilita ver que el extractivismo, además de la apropiación y destrucción, implica también el borramiento de mundos y conocimientos humanos y no-humanos (Blaser y de la Cadena). Para intentar abordar las implicancias del extractivismo urbano-inmobiliario desde su dimensión ontológica,

no solo retomo la definición de territorios hidro-sociales (Boelens et al.; Swyngedouw) sino que incorporo el gesto que Astelarra realiza al proponer hablar de "humedales como territorios de vida". Al abordar los conflictos de los humedales del Delta del Paraná, la autora propone hablar de los humedales como "un significante político que aglutina la heterogeneidad de lugares de vida" (77) y son estos modos de habitar, enlazados con los humedales, los que permiten articular formas de movilización en su defensa.

### Derivas sonoras en el arroyo Medrano

Dentro del proyecto *Escucha hospitalaria en el arroyo Medrano*, mis registros, obtenidos durante recorridos a lo largo de las tres jornadas que llevé a cabo entre los años 2022 y 2023 no son considerados un resultado único. Tanto las caminatas, su planificación y análisis posterior forman parte, al mismo nivel, de un proceso de investigación que, si bien intenté plasmar en un clip sonoro<sup>2</sup>, esta pieza no busca ser representativa. Por el contrario, la edición de los registros y testimonios tiene como objetivo ser un punto de partida para repensar la grabación de campo como una alternativa a la construcción de un paisaje sonoro de un entorno.

Los estudios sonoros latinoamericanos, como un campo emergente de los estudios culturales latinoamericanos (Irwin and Szurmuk), ofrecen un marco apropiado para revisar la grabación de campo desde esta perspectiva. Estos retoman de los estudios sonoros tanto la discusión sobre el privilegio del sentido visual en la cultura occidental sobre otras vías de percepción, así como la cuestión sobre el sonido en tanto medio de conocimiento. Además, este campo ha aprovechado el "giro aural" (Sterne) de los estudios sonoros para repensar la escucha como una "tecnología de conocimiento" (Estévez Trujillo 23) o, como sugiere Ana Lidia Domínguez, quien propone el concepto de "modos de escucha" como "diversos marcos interpretativos desde los cuales se forja la percepción del sonido" (93). Para repensar la grabación de campo desde esta óptica, propongo entonces el concepto de *pospaisaje sonoro*. Este concepto se basa en la revisión y el cuestionamiento en torno al concepto de paisaje sonoro, acuñado por Murray Schafer en 1977, que ha tenido lugar dentro de los estudios sonoros en el último tiempo.

Desde el breve artículo de Tim Ingold "Against Soundscape", publicado en 2007 y la acuñación de Steven Feld hasta la contribución de Mark Wright en su libro *Listening After Nature*, publicado en 2022, en estudios sonoros recientes, el concepto de paisaje sonoro, que el compositor canadiense definió como un campo de estudio "en los límites entre la ciencia, la sociedad y las artes" (20) dedicado a investigar la relación "entre el hombre y los sonidos de su entorno y lo que sucede cuando esos sonidos cambian" (19), ha sido cuestionado. Según Mark Wright, este enfoque no solo deja fuera otras agencias, sino que también orienta el trabajo musical hacia la búsqueda de una función armonizadora que prioriza ciertos sonidos sobre otros.

Wright se aleja del concepto de paisaje sonoro ya que implica una división entre naturaleza y cultura. Su propuesta, cercana a la acustemología de Feld (que desarrollaré más adelante), se articula con teorías cercanas al “posthumanismo postantropocéntrico” (Braidotti). El decentramiento del humanismo como epistemología dominante (Deleuze; Foucault; Andermann) es relevante para explorar el sonido como parte del continuo naturaleza-cultura en proyectos artísticos como el que llevé a cabo en el arroyo Medrano. El concepto de *listening-with* y *listening-without* propuesto por Wright es una alternativa a la configuración del paisaje sonoro en la medida en que intenta abordar la escucha como algo más que el proceso de identificar sonidos por parte de un sujeto. Para Wright, “escuchar-con” y “escuchar-sin” (mi traducción) es un método que busca promover alianzas tanto con los sonidos que se escuchan como con aquellos que no se escuchan (5). El autor desarrolla este concepto para analizar prácticas artísticas en conjunto con la grabación de campo, en las que se problematiza la función de “captura” de los orígenes de esta práctica como una herramienta de colonización (15). Desde esta nueva perspectiva, “sound capture captures more than sound, that listening enacts power and that field recordings mutate meaning rather than ossify it” (2). Wright fundamenta esta transformación de significado en la revisión de conceptos vinculados a prácticas de grabación de campo, como el campo y el *recordist*, cuya presencia, señala Wright, queda desenmascarada a pesar de los intentos por camuflarla en registros en la intemperie.

Del mismo modo que las estéticas de pospaisaje problematizan la distinción entre el sujeto que percibe y el entorno percibido, la práctica de *listening-with* también difumina los límites que diferencian el sujeto que registra y el sonido registrado. En esta dirección Wright presenta una nueva configuración del *field recordist* como un *noisy-nonsel*f, un personaje híbrido que reimagina la presencia subjetiva e impulsa la práctica en nuevos territorios críticos (12). El resquebrajamiento de la construcción paisajística que implica el reconocimiento de la configuración de esta presencia dispara, a su vez, una reflexión no solo sobre aquello que es audible para los humanos, como las marcas sonoras de esta presencia (el ruido de la respiración, por ejemplo), sino también sobre aquello que no escuchamos en el registro. Si el paisaje se construye a partir de un recorte construido por un punto de vista que funciona como sinécdoco (Simmel), el pospaisaje acentúa su carácter fragmentario y deja vislumbrar aquello que está más allá de sus bordes.

Por otra parte, la perspectiva de pospaisaje nos lleva a reformular la relación que se establece con su fuente. Según Trevor Wishart, la fuente es el lugar de donde imaginamos que proviene el sonido. La invención del parlante o amplificador ha habilitado la emergencia de espacios acústicos virtuales en los que podemos proyectar la imagen de un espacio acústico real (136). Por ejemplo, en las prácticas de grabación de campo, imaginamos la naturaleza como fuente de ese sonido y no el amplificador de su registro. Para

Mladen Dolar, la escucha que se produce a través de los dispositivos tecnológicos como la radio, gramófono o grabador funciona a partir de un mecanismo acusmático en donde “la fuente invisible y ausente es sustituida por el aparato que la disimula y que empieza a actuar como su sucedáneo” (79) y “aparece más bien en el vacío de donde se supone que surge con el que no encaja” (87). Es justamente esta falta de correspondencia que se produce entre el sonido mediado por el dispositivo tecnológico y la fuente que supuestamente evoca aquello que la perspectiva de pospaisaje nos permite explorar.

En América Latina, la contribución de Mayra Estévez Trujillo (2021) aborda las limitaciones implícitas en el concepto de paisaje sonoro de Murray Schaffer, pero desde una perspectiva decolonial. Estévez Trujillo define los estudios sonoros latinoamericanos como “una serie de metodologías de investigación y de perspectivas de análisis que pueden esclarecer los entramados de los sonoro y la sonoridad en relación con la modernidad y sus construcciones discursivas de pretensiones universales y unívocas. Esta autora incorpora una perspectiva crítica sobre el alcance pretendido por los estudios sonoros, que podemos entenderlos en general como “an emerging interdisciplinary area that studies the material production and consumption of music, sound, noise, and silence and how these have changed throughout history and within different societies” (Pinch y Bijsterveld 634). Al mismo tiempo, la definición de Estévez Trujillo trae al centro de la discusión el vínculo entre el sonido y el proyecto de modernidad. Un ejemplo de cómo esta perspectiva puede contribuir a revisar las construcciones discursivas sobre la modernidad basadas en la dimensión sonora es el análisis realizado por Ana María Ochoa Gautier (2014) en *Aurality*. En este trabajo, la autora revisa la relación entre naturaleza y cultura, en su caso, en el contexto de la Colombia del siglo XIX, basada en prácticas aurales, y observa cómo la voz fue central para definir ambos términos en el período abordado.

Este énfasis en las prácticas de escucha, a partir de cuyas inscripciones en los registros escritos y notaciones musicales puede rastrearse cómo se configura, como en el caso de *Aurality*, las tensiones entre que se define como “culto” y “local”, exhibe, de algún modo, las limitaciones del concepto de paisaje sonoro de Schafer, puesto que muestra que el sonido no es solo cuestión de vibraciones en el medio, sino que incluye las posiciones sociales, ideológicas y políticas de quienes escuchan (Samuels et al.). Si el sonido también se hace eco de un contexto sociopolítico, ¿qué tipo de conocimiento aporta? Steven Feld aporta el concepto de acustemología (*acoustemology*) como un intento de responder a esta pregunta. En 1992, el autor acuñó el término en sintonía con la ontología relacional (Haraway; Latour) y los escritos sobre las (inter)relaciones entre cultura y naturaleza (Descola; Viveiros de Castro) para proponer una epistemología acorde. Para Feld, la acustemología explora el espacio del conocimiento sónico como dialógico y polifónico. Se trata de la idea según la cual se conoce a través de un proceso continuo y acumulativo de participación y reflexión. El tipo de conocimiento que registra la acustemología

es experiencial, contextual, fálible y selectivo. A la vez, resiste cualquier forma de medida o de consideración del sonido como un "índicador" de cómo los humanos vivimos en los ambientes (Feld 14). Por el contrario, se concentra en la escucha hacia las agencias y posiciones, y las historias de escucha.

Desde la perspectiva aural dentro de los estudios sonoros, según la cual el sonido no es solamente un índice ni el oído un mero mecanismo receptor (Domínguez Ruiz 94), podemos abordar los modos de escucha como "diversos marcos interpretativos desde los cuales se forja la percepción sonora" (Domínguez Ruiz 93), que habilitan la construcción de saberes para desafiar las lógicas extractivistas en la gestión territorial del arroyo Medrano. En el contexto del conflicto por su gestión territorial, considero que el acto de escuchar implica una toma de posición no solo sobre el conflicto, sino, desde una aproximación modal (Domínguez Ruiz 94), sobre cómo este conflicto se configura desde lógicas audibles. Como señalaba Feld a propósito de la acustemología, la escucha es una práctica dialógica, polifónica y relacional; no escuchamos solo una cosa sino las relaciones entre las cosas.

Si entendemos la escucha como un acto complejo, la configuración de modos de escucha tiene, en este proyecto, la función de expandir no solo qué se puede registrar en términos sonoros en relación con el territorio en cuestión, sino también qué se puede enunciar sobre el mismo para generar una intervención en el presente. De esta manera, podemos volver a pensar estos sonidos como datos que podrían formar parte de un modo de archivamiento, entendido como un protocolo de documentación del tiempo y el espacio o, mejor, una forma de enmarcar la realidad con vistas a su recuperación en un tiempo futuro. Si el archivo es el control de la posibilidad de enunciar, como señalaba Foucault, estos modos de archivamiento intentan expandir este horizonte de enunciación sin pretender construir una totalidad, sino que configuran un archivo a partir de aquello que se presenta como restos (Cámara et al. 39) que instalan el signo de la espectralidad.

En *Environmental Esthetics After Landscape*, Jens Andermann indaga en las producciones culturales que desafían la representación paisajística entendida como la percepción de un universo material externo (8). La categoría propuesta por Andermann resulta útil para explicar de qué manera podría funcionar el resultado de la grabación de campo realizada durante los recorridos. De esta manera, mi propuesta de pospaisaje sonoro retoma de Andermann, por un lado, su proposición de experiencia que se instala en el *continuum* naturaleza-cultura, sin distinguir entre observador y observado. La perspectiva del pospaisaje sonoro se instala, a diferencia del paisaje sonoro (Schafer), en una pregunta por el sonido que no tiene como eje la agencia humana y cómo esta interviene (y se ve intervenida) por los sonidos de su entorno, sino que apunta a una experiencia de percepción que reconozca otras agencias con las que pueda generar una experiencia de escucha compartida.

Por otra parte, en este concepto, el término *sonoro* no se opone al de *visual*. No intento, como nos advierte Tim Ingold,

concebir el ambiente dividido entre rutas sensoriales (10). En este sentido, el término sonoro no propone aislar la percepción de otros sentidos sino, por el contrario, expandirla. En todo caso, el énfasis en la dimensión sonora tiene por objetivo disputar la jerarquía a la visualidad e intentar desmontar el carácter de totalidad que ostenta la construcción paisajística. "Sound flows" (12), dice Ingold. Su definición de escucha se opone al emplazamiento. Para el antropólogo, escuchar "is to wander the same paths" (11). Esta definición se entiende en la medida en que abandonemos una división rígida entre mente y materia. Según Ingold, el sonido no corresponde a ninguna de las dos áreas, sino que es un fenómeno experiencial. Por esta razón, el sonido no es el objeto de la escucha; es el medio de nuestra percepción (12). Asimismo, el pospaisaje discute la inmovilidad a la que está restringido el sujeto que contempla el paisaje, que, al mismo tiempo, fija su geografía.

Ahora bien, si tomamos la grabación de campo desde esta perspectiva ¿cómo puede convertirse en una acción para abordar el extractivismo urbano? Para comenzar a responder esta pregunta, retomo la diferenciación que de Certeau estableció entre táctica y estrategia. A diferencia de la estrategia, una táctica, según este autor, no intenta dominar o superar una situación específica, sino infiltrarse para satisfacer necesidades particulares utilizando medios improvisados dada la falta de recursos propios y explotando las fallas del sistema (49-50). La grabación de campo a través del prisma de los estudios sonoros latinoamericanos es, ante todo, una "escucha situada" (Jiménez 103) que podría devenir en una táctica en términos que no buscan resolver el problema socioambiental del arroyo Medrano. La grabación de campo permite un nuevo modo de escucha que podría ayudarnos a reconsiderar este territorio como hospitalario a pesar de sus problemas de inundaciones y socioambientales.

Así, durante la edición de los registros tuve en cuenta, en primer lugar, incluir los sonidos que hablen de la gestión de mi propia presencia durante las sesiones de escucha: mi respiración, el andar de mis pasos, voces de quienes circulaban cerca de los sumideros y el emplazamiento del micrófono corbatero. Quise, a través de este modo de editar, encontrar una alternativa a la relación de jerarquía que se establece quien posee el micrófono y quien es registrado. Por supuesto, no postulo ingenuamente que la no supresión de los sonidos de mi propia presencia equivale a borrar cualquier asimetría entre grabador y grabado; intento, por el contrario, que la edición que no busque "camuflar", como diría Wright, la presencia de quien registre.

De esta manera, sigo un modo de gestionar mi presencia dentro del registro que apunta a sostener la fragmentariedad de estos sonidos. A través de la mezcla del sonido del ambiente de los sumideros con los rastros de la escucha mediada por el micrófono, quiero obstruir la posibilidad de que el resultado de estas prácticas de grabación de campo pueda ser fetichizado y, por lo tanto, considerado como representativo del arroyo entubado —acaso el paisaje sonoro del arroyo Medrano—, sino que pueda comprenderse

como hito de un proceso de investigación más amplio. Por supuesto, la inclusión del *recordist* en la grabación de campo no es nueva. Ya en 1986, Hildegard Westerkamp compuso *Kits Beach Soundwalk*, una pieza en la que se puede escuchar su narración de su experiencia en esta playa de Vancouver. Sin embargo, en *Escucha hospitalaria en el arroyo Medrano* quise evitar la opción de que una voz humana enmarque los sonidos no-humanos. Si en la grabación de campo los sonidos son *capturados*, entonces también dejé *capturar* mi propia presencia.

Las voces humanas que se escuchan en *Escucha hospitalaria en el arroyo Medrano* corresponden, por un lado, a una persona que vivió la inundación de abril de 2013. Se trata de un testimonio obtenido a través de una entrevista personal a través del cual quise desplazar la temporalidad del conflicto en torno la zanja hacia un evento significativo en la construcción de la estrategia de resistencia de la comunidad (Marchini) como para mi propia biografía. Por el otro, incluí un extracto de las audiencias públicas disponibles en el canal de *YouTube* que tuvieron lugar entre los meses de junio y julio de 2022. Fue difícil elegir una sola de las intervenciones. Un investigador de Ciencias Exactas de la UBA habló del riesgo para la salud pública que implicaba tener agua estancada de napa en medio de la ciudad. Mencionó la palabra dengue varias veces. Otros hablaron de los festejos de cumpleaños en el Parque Saavedra. Uno mencionó que el Parque era su patio de juegos desde niño y que ahora era el de sus nietos. Quienes intervenían a favor de la construcción de la zanja se referían a estos relatos como "nostálgicos". Sus intervenciones eran mucho más breves que las de quienes estaban en contra. La intervención que se puede escuchar en la pieza me impresionó porque habló del proyecto anterior de rodear el barrio Mitre con un muro para frenar las inundaciones. Un muro es parecido a una zanja en tanto que divide y separa. Aísla a quienes están de un lado y del otro.

Ahora bien, ¿de qué manera las *derivas* (Debord), como las realizadas en el arroyo Medrano, abordan el territorio a través del sonido? ¿Qué información sonifican y de qué modo se presentan como parte de una estrategia que intenta producir una denuncia sobre la gestión territorial? El *deep mapping* (Roberts) y otras prácticas dentro de la cartografía social y las humanidades espaciales, como el "counter-mapping", (Wood) o también de "counter-cartographies" (Mesquita), ofrecen herramientas de análisis que utilicé durante la investigación para comprender de qué manera era posible intentar abordar las formas territoriales a través del sonido. Abordé estas preguntas teniendo en cuenta que los usos de estas formas sonoras cartográficas buscan tomar distancia de los instrumentos de control territorial utilizados por los gobiernos, y por los grupos económicos involucrados en la degradación ambiental del arroyo Medrano. Así, estos "mapas profundos" se alejan de la búsqueda de precisión a la que se asocia el uso de la tecnología para instalarse en la dimensión cultural como objetos textuales (Harley; Lois; Silvestri) que podrían ofrecer estas prácticas sonoras.

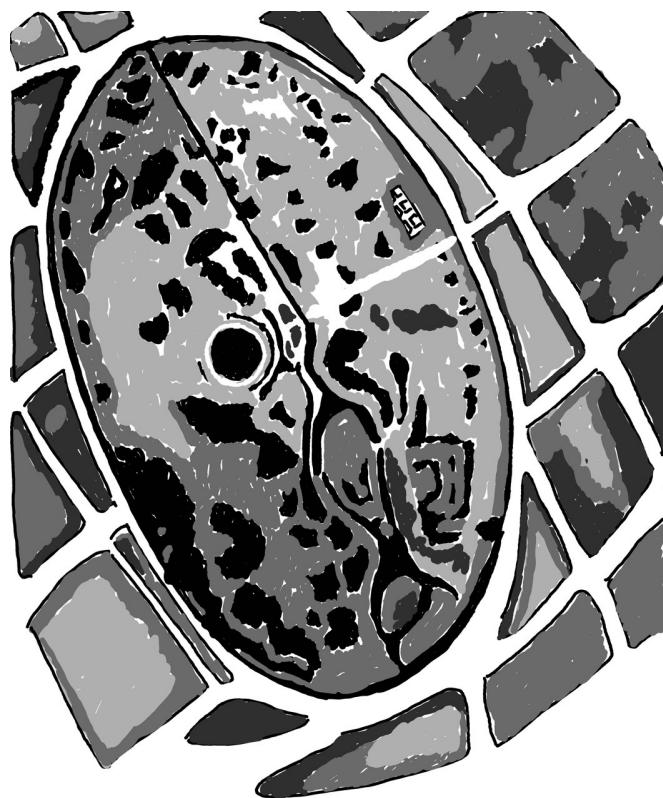


Fig. 2. Dibujo de vista aérea de Parque Saavedra. Imagen de María Lucía Velarde, reproducida con permiso.

En esta línea, la geografía del sonido (*geography of sound*) presentada por Salomé Voegelin en *The Political Possibility of Sound* me ofreció un marco más específico para explicar de qué manera las prácticas como las que intentaba llevar a cabo se vinculan con el territorio puesto que esta línea de análisis toma el sonido como el eje en la producción de conocimiento. Voegelin propone la geografía del sonido como respuesta a las dificultades que la geografía tradicional tiene para acceder al conocimiento invisible de los territorios. "A geography of sound has no maps; it produces no cartography. It is the geography of encounters, misses, happenstance and events: invisible trajectories and configurations between people and things" (75). Esta geografía no intenta estudiar el mundo o el territorio, sino que se constituye como una práctica de exploración de mundos posibles a partir del sonido y su potencialidad para traspasar los límites militares y políticos marcados en los mapas gubernamentales. Desde esta perspectiva, las prácticas sonoras y de escucha ofrecen la posibilidad de advertir la simultaneidad con los otros como una estrategia para indagar en las conexiones antes que reparar en los límites geopolíticos impuestos. Voegelin propone entender el sonido como una forma de resistencia contra la separación impuesta por los órdenes territoriales (94). Como en el mapeo profundo, la geografía del sonido propone la verticalidad como una posición que permite observar los capilares territoriales y así alejarse de la superficialidad impuesta por las cartografías tradicionales.

## Escucha hospitalaria

¿Cómo puede una forma alternativa de escuchar convertirse en una táctica para abordar la imposición de una nueva configuración territorial? Mis recorridos a lo largo del arroyo Medrano en la Ciudad de Buenos Aires y la práctica de grabación de campo pretendieron redirigir la atención hacia determinados sonidos. Como dice Despret, se trata de proponer una forma alternativa de *hacer territorio* basada en una relación entre sonido y territorio alternativo que se vale de la *escucha hospitalaria*. Este concepto está asociado a la posibilidad de alojar aquello a lo que no prestamos atención desde la lógica extractivista y a la posibilidad de *hacer hospitalidad* en un territorio en conflicto.

En *La hospitalidad*, Derrida explica que existen dos regímenes contradictorios, inseparables y antinómicos en torno a la hospitalidad. Por un lado, la ley de la hospitalidad exige ofrecer hospitalidad incondicionalmente. Al mismo tiempo, la hospitalidad no es posible si se da por obligación; es necesario que se ofrezca como un regalo. Por otro lado, las leyes de hospitalidad cumplen las condiciones, normas y derechos impuestos a los huéspedes. Para que la hospitalidad sea posible, es necesario que se produzca la transgresión de esta ley absoluta, que está por encima de las leyes antes mencionadas. Derrida señala que “todo ocurre como si las leyes de la hospitalidad consintiesen, al marcar límites, poderes, derechos y deberes, en desafiar y en transgredir la ley de la hospitalidad, la que ordenaría ofrecer al recién llegado una acogida sin condición” (81). Esta transgresión de la ley absoluta hace que la hospitalidad sea efectiva y posible.

La hospitalidad solo se ofrece a un extranjero, quien solamente puede reclamar su derecho y se identifica con un nombre que el anfitrión pide antes de recibirla. Cuando este derecho no existe, no podemos describir una relación entre hospitalidad sino de parasitación. El parásito, “huésped abusivo, ilegítimo, clandestino” (63), entra por una abertura de la casa. “No existe casa o interioridad sin puerta ni ventanas” (63), dice Derrida respecto a las características de la casa como espacio controlado que su estructura permite la intrusión. A través del concepto de escucha hospitalaria, investigo esta característica de la casa y su disposición estructural para recibir intrusos; es decir, explorar la existencia de los elementos inherentes a la constitución del espacio que se presume “controlado”. Así, la permeabilidad se presenta como condición para construir la hospitalidad.

¿En qué se diferencia la relación entre anfitrión y huésped (extranjero) y entre anfitrión y parásito? Para Derrida, en la hospitalidad, el anfitrión acaba siendo “prisionero de su lugar y de su poder, de su *ipséité*” (123), y el huésped se convierte en anfitrión del anfitrión. Este tipo de sustituciones son típicas de las leyes de la hospitalidad (125). En cambio, en el parasitismo, el anfitrión es involuntario. Ya no es rehén de su lugar y de su maldad porque estos han sido contaminados. Esta perspectiva, entonces, se dirige a estos sonidos como las voces de la intemperie en extinción (Velarde

168). Como mencioné antes, su característica acusmática nos hace preguntarnos por estas fuentes sonoras y habilita la posibilidad de su encarnación (Ingold). Por lo tanto, estos sonidos se resisten a la fetichización como paisaje sonoro del arroyo Medrano y podrían guiarnos a la exterioridad necesaria para construir refugios.

La escucha hospitalaria es una escucha especulativa (Domínguez Ruiz 96) que activa la imaginación sobre cómo dar hospitalidad en un arroyo entubado, como el Medrano, cuya desembocadura tampoco es accesible al público. Como dice Domínguez Ruiz, la escucha especulativa funciona a partir de fragmentos de realidad que disparan conjeturas (96). De este modo, la grabación de los sonidos de los entornos de los sumideros y del arroyo Medrano al aire libre adquiere otra función distinta a su mero registro para archivo. Se trata de lanzar sonidos como disparadores para que podamos reconstruir con estos sonidos un escenario en el que sea posible hacer hospitalidad con el arroyo Medrano, es decir, un escenario de convivencia alternativo (Huijbens) al actual en el que el agua representa algo más que la amenaza de inundación para la comunidad o la posibilidad de aumentar el valor del metro cuadrado para el mercado. El sumidero aparece entonces como un punto de partida que desencadena el imaginario del agua; su estructura deja entrever una profundidad confirmada en la desembocadura. Siguiendo la definición de *archivo hospitalario* de Mónica Szurmuk y Alejandro Virué, parte de un *como si* (75), que propone hacer hospitalarios estos espacios sin pedir permiso.

Como nos recuerda Domínguez Ruiz, la escucha especulativa se activa a partir de la escucha acusmática. Aunque no podamos ver la fuente, buscamos pistas para reconstruir un origen (96). En este proyecto, los sumideros funcionan como metonimia del río, y sus rejillas revelan algo más que activa la imaginación del origen. Ahora bien, ¿de qué manera *hace hospitalidad* la escucha hospitalaria? ¿A qué tipo de pistas presta atención? Se trata de una escucha hospitalaria porque es capaz de encontrar en estos sonidos permeabilidades por donde aún pueden colarse formas de intemperie. Se trata, entonces, de un modo de escucha atenta a pistas de intrusos que puedan garantizar la ruptura de la homeostasis y alojar, de esta manera, la intemperie que representa este cuerpo de agua en el entorno urbano que, en una paradoja, da la posibilidad de refugio. El mecanismo especulativo es entonces hilar estas pistas sonoras como voces de un cuerpo de agua en estado de degradación. Un cuerpo de agua capaz de quebrar los refugios cuando se desborda, pero cuya existencia también los garantiza.

Por otra parte, al señalar que este modo de escucha redirige la atención hacia otros sonidos, no quiero decir que el agua suene solamente si hay un humano escuchando. Por el contrario, la escucha hospitalaria puede ser considerada una táctica para abordar el extractivismo urbano porque se basa en la potencia de desterritorialización (Deleuze) que proporciona el sonido. Si el proyecto del GCBA pretendía convertir al arroyo Medrano en una zanja, es decir, fijarlo como un territorio que solo responde a los proyectos del GCBA, la escucha hospitalaria convierte a este lugar

en hospitalario al crear un marco en el que el arroyo Medrano se revela como autónomo porque su sonido no puede asociarse a una localización preestablecida.

### Conclusión

¿En qué momento la propuesta de escucha hospitalaria puede convertirse en una forma de repensar los vínculos con cuerpos de agua entubados, como el arroyo Medrano? ¿Es posible abordar, a través de la grabación de campo, los flujos de este arroyo desde una perspectiva que reconozca su agencia? ¿De qué manera este modo de escucha puede transformarse en una táctica para repensar este conflicto en torno al extractivismo urbano-inmobiliario? Estas preguntas fueron disparadores para llevar adelante un proyecto de investigación-creación, en donde la práctica de grabación de campo y derivas por el territorio fue el modo de explorar los alcances del concepto de escucha hospitalaria y cómo este puede expandir nuestra forma de *escuchar-con* el arroyo Medrano. En este

proyecto, la pieza sonora que contiene una edición de los sonidos del ambiente de los sumideros, así como testimonios de actores de la comunidad no es el objetivo final; los recorridos realizados a lo largo de la cuenca hasta su desembocadura fueron una instancia a la par que me permitieron registrar modos de gestionar mi propia presencia, su relación con el micrófono y con los sonidos no-humanos. Si en la calle intenté camuflarme aparentando estar en la estación del transporte público para evitar preguntas en un contexto de conflicto, la edición de la pieza sonora revela con énfasis la manipulación del micrófono, mis pasos y respiración.

Por otra parte, los estudios sonoros latinoamericanos proporcionan un marco apropiado para repensar la grabación de campo como una práctica para redirigir nuestra atención y hacer hospitalario el arroyo Medrano a pesar de su amenaza de inundación y del conflicto que atraviesa. De esta manera, la escucha hospitalaria se convierte en una táctica para resistir su fijación en una zanja o en una proyección renderizada de un paisaje imaginario diseñado para promover su valor inmobiliario.

---

### NOTAS

<sup>1</sup> Esta imagen, junto con otras fuentes de investigación, se pueden consultar en la bitácora del proyecto: <https://view.genial.ly/643827613104a100182f90c6/interactive-content-escucha-hospitalaria>.

<sup>2</sup> [https://soundcloud.com/malena-velarde/arroyo-medrano-sewers?si=3b80816001f24d4b9fa7c2ba41fbccb6&utm\\_source=clipboard&utm\\_medium=text&utm\\_campaign=social\\_sharing](https://soundcloud.com/malena-velarde/arroyo-medrano-sewers?si=3b80816001f24d4b9fa7c2ba41fbccb6&utm_source=clipboard&utm_medium=text&utm_campaign=social_sharing).

---

### OBRAS CITADAS

- Andermann, Jens, Lisa Blackmore, and Dayron Carrillo Morell, eds. *Natura. Environmental Aesthetics after Landscape*. Diaphanes, 2018.
- Anguelovski, Isabelle. "From Toxic Sites to parks as (Green) LULUs? New Challenges of Inequity, Privilege, Gentrification, and Exclusion for Urban Environmental Justice." *Journal of Planning Literature*, vol. 31, no. 1, 2016, pp. 23–36, <https://doi.org.ccl.idm.oclc.org/10.1177/0885412215610491>.
- Astelarra, Sofía. "Los humedales como territorio de vida." *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*, edited by Sofía Astelarra y Patricia Pintos, El colectivo, 2023.
- Blaser, Mario, y Marisol de la Cadena. "Introduction. Pluriverse: Proposals for Many Worlds." *A World of Many Worlds*, edited by Mario Blaser y Marisol de la Cadena, Duke UP, 2018, pp. 1-22.
- Braidotti, Rosi. *Lo Posthumano*. Gedisa, 2013.
- Chagnon, Christopher W., et al. "From Extractivism to Global Extractivism: The Evolution of an Organizing Concept." *The Journal of Peasant Studies*, vol. 49, no. 4, 2022, pp. 760-92, <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069015>.
- de Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, Translated by Alejandro Pescador, edited by Luce Giard, Universidad Iberoamericana, 1996.
- Debord, Guy. "Theory de la dérive." *Situationist International Anthology*, Bureau of Public Secrets, 2006.
- Deleuze, Gilles. "Pensamiento nómada." *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953-1974)*. Translated by José Luis Pardo, edited by David Lapoujade, Pre-Textos, 2005, pp. 321-32.
- Derrida, Jacques, y Anne Dufourmantelle. *La hospitalidad*. Ediciones de la Flor, 2008.
- Descola, Philippe. "¿Humano, demasiado humano?" *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 2017, pp. 16-27.
- Despret, Vinciane. *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. Cactus, 2022.
- Dolar, Mladen. "Lingüística de la voz." *Una voz y nada más*, Manantial, 2006.
- Domínguez Ruiz, Ana Lidia M. "El oído: un sentido, múltiples escuchas. Presentación del dossier 'Modos de escucha'." *El oído pensante*, vol. 7, no. 1, 2019, pp. 92-110.
- Estévez Trujillo, Mayra. "Estudios sonoros latinoamericanos. La escucha: un sistema vivo, un sistema de conocimientos." *Brújula*, vol. 14, 2021, 11-32.
- Feld, Steven. "Acoustemology." *Keywords in Sound*, Duke UP, 2015.

- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Translated by Aurelio Garzón del Camino. Siglo veintiuno editores, 1979.
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, director. *Ánalisis del proyecto Regeneración del Arroyo Medrano en Parque Saavedra*, 2022, <https://www.youtube.com/watch?v=dYE5q7cvigo>.
- Haraway, Donna. "Symbiogenesis, sumpoiesis, and art science activism for staying with the trouble." *Arts of Living on a Damaged Planet: Ghosts and Monsters of the Anthropocene*, U of Minnesota P, 2017, pp. 25-50.
- Harley, John Brian. *The New Nature of Maps. Essays in the History of Cartography*. Johns Hopkins UP, 2001.
- Heise, Ursula, Jon Christensen, and Michelle Niemann, eds. *The Routledge Companion to the Environmental Humanities*. Routledge, 2017.
- Hoyos, Héctor. "A Tale of Two Materialisms." *Things with a History: Transcultural Materialism and the Literatures of Extraction in Contemporary Latin America*. Columbia UP, 2019.
- Huijbens, Edward H. "Convivial Encounters in the City. On Welcoming the Other." *Current Issues in Tourism*, Feb 2022, pp. 1-12, <https://doi.org/10.1080/13683500.2022.2027890>.
- Ingold, Timothy. "Against Soundscape." *Autumn Leaves: Sound and the Environment in Artistic Practice*, 2007, <https://abdn.pure.elsevier.com/en/publications/against-soundscape>.
- Irwin, Robert McKee, and Mónica Szurmuk, editors. *Dictionary of Latin American Cultural Studies*. UP of Florida, 2012.
- Latour, Bruno. *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network Theory*. Oxford UP, 2005.
- Lois, Carla. "Los mapas y las cosas. Reflexiones sobre lo cartográfico, revisitado desde los estudios visuales." *Mapas para la nación. Episodios en la historia de la cartografía argentina*. Biblos, 2014, pp. 11-48.
- Marchini, Jorge. *Non-published interview*. Entrevistado por Malena Velarde, 5 de abril de 2023.
- Mesquita, André. "Counter-Cartographies. Politics, Art, and The Insurrections of Maps." *This is Not an Atlas. A Global Collection of Counter-Cartographies*, edited by Colectivo Orangotango, 2018.
- Núñez, Andrés, Enrique Aliste, Alvaro Bello and Juan Pablo Astaburuaga. "Eco-extractivismo y los discursos de la naturaleza en Patagonia-Aysén: nuevos imaginarios geográficos y renovados procesos de control territorial." *Revista Austral de Ciencias Sociales*, no. 35, 2018, pp. 133-153, 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n35-09.
- Ochoa Gautier, Ana María. *Aurality: Listening and Knowledge in Nineteenth-Century Colombia*. Duke UP, 2014.
- Paquin, Louis-Claude. *Méthodologie de la recherche-création*. Université du Québec à Montréal, 2017.
- Pedrosa, Celia, Diana Klinger, Jorge Wolff, and Mario Cámara, eds. *Indiccionario de lo contemporáneo. Prácticas estéticas latinoamericanas en tiempo presente*, EME Editorial, 2021.
- Pinch, Trevor J and Karin Bijsterveld. *The Oxford Handbook of Sound Studies*. Oxford UP, 2012.
- Pintos, Patricia, and Sofia Astelarra. "Introducción." *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*, de Patricia Pintos y Sofia Astelarra, El colectivo, 2023.
- Roberts, Les. "Deep Mapping and Spatial Anthropology." *Humanities*, vol. 5, no. 5, 2016.
- Samuels, David W., Louise Meintjes, Ana María Ochoa, and Thomas Porcello. "Soundscapes: Toward a Sounded Anthropology." *Annual Review of Anthropology*, vol. 39, 2010, pp. 329-45, <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-022510-132230>.
- Schafer, R. Murray. *El paisaje sonoro y la afinación del mundo*. Intermedio, 2013.
- Silvestri, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras del paisaje en el Río de la Plata*. Edhsa, 2001.
- Szurmuk, Mónica, y Alejandro Virués. "La literatura de mujeres como archivo hospitalario: Una propuesta." *El taco en la brea*, vol. 1, no. 11, 2020. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ElTacoenlaBrea/article/view/9154>.
- Trofelli, Federico. "Banco Mundial analizará el reclamo de vecinos que se oponen al arroyo 'artificial' en el Parque Saavedra." *Tiempo Argentino*, 8 Nov 2022, <https://www.tiempoar.com.ar/informacion-general/banco-mundial-analizara-el-reclamo-de-vecinos-que-se-oponen-al-arroyo-artificial-en-el-parque-saavedra/>.
- Velarde, Malena. "Anfitriones de la intemperie." *Futuros multiespecie. Prácticas vinculantes para un planeta en emergencia*, editado por Azucena Castro, Original, Bartlebooth, 2023.
- Viveiros de Castro, Eduardo. "Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism." *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 4, no. 3, 1998, pp. 469-88.
- Voegelin, Salomé. "Geographies of sound." *The Political Possibility of Sound. Fragments of Listening*, Bloomsbury, 2019.
- Wishart, Trevor. *On Sonic Art*. Harwood Academic Publishers, 1996.
- Wood, Danis. *Rethinking the Power of Maps*. The Guilford Press, 2010.
- Wright, Mark P. *Listening after Nature: Field recording, ecology, critical practice*. Bloomsbury, 2022.